

Pozos de nieve en la provincia de Castellón

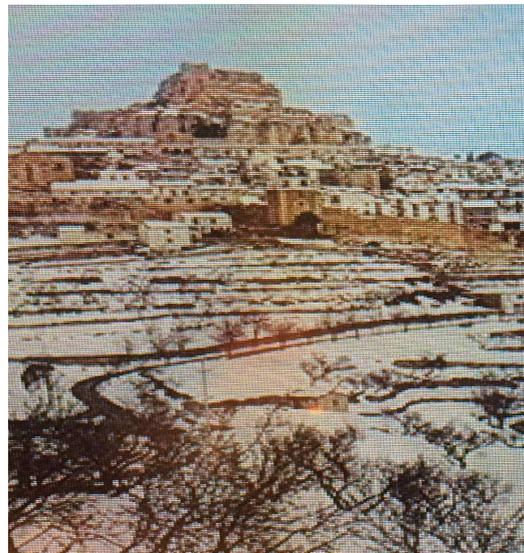
Comercio de la nieve



Estudiantes:

Nieves Bejerano Cerdán
Teresa Butil Centelles
Purificación Galindo Herrero
Vicente Pascual Gómez Juan
Rosa Prats Batiste

Asignatura: Participación Cultural Activa.
Segundo Curso, curso 2018-2019



INDICE

1.INTRODUCCIÓN

2.POZOS DE NIEVE Y VENTISQUEROS

2.1.- Ventisqueros

2.2- Pozos de nieve

2.2.1. -Construcción

2.2.2.- Orientación

2.2.3. -Dimensiones

2.2.4. -Materiales

2.2.5. - Acceso

2.2.6. - Elementos externos

2.2.6.1. - Desagüe

2.2.6.2. - Muro de carga

2.2.6.3. - Edificios anexos. Casa del “nevater”

2.2.7. -Pertenenencia

2.2.8. -Ubicación, Localización (Relación)

2.2.8.1. - Alt Palància

2.2.8.2. - Serra d’Espadà

2.2.8.3. - Alt Maestrat y la Plana Alta

2.2.8.4. - Massís de Penyagolosa

2.2.8.5. - Els Ports

2.2.8.6. - La Tinença de Benifassà

3.DESARROLLO Y FUNCIONAMIENTO DE LA ACTIVIDAD DE LA NIEVE. ORGANIZACIÓN ECONÓMICA.

3.1- Recogida y almacenamiento

3.1.1. - Recogida

3.1.2. - Extracción

3.1.3. - Transporte

4.-ABASTECIMIENTO Y COMERCIO

4.1.- Distribución y puntos de venta

4.2. -Impuestos y tasas

4.3.- Precio

4.4.- Uso y utilización

5.-DECADENCIA Y DESAPARICIÓN DE LA ACTIVIDAD

6-.CONCLUSIÓN

7-. CONSIDERACIONES PERSONALES

8-.BIBLIOGRAFÍA/WEBGRAFÍA

1.INTRODUCCIÓN

La nieve, ese bien que nos da la naturaleza, ha sido usada por el hombre desde casi nuestros orígenes. Ya en la prehistoria se empleaba para la conservación de alimentos y obtener agua.

El origen de la actividad del uso de la nieve y de la costumbre de beber en frío se remonta a los egipcios. También en Mesopotamia hacia el año 2000 a.C. ya existen referencias al respecto. De la zona occidental mediterránea no hay datos tan antiguos, aunque parece que en Grecia en el siglo V a.C. el uso sobre todo médico del hielo y el comercio de la nieve era ya general.

Más adelante los romanos empezaron a usarla para usos medicinales, como bajar la fiebre, como anestésico o antiinflamatorio, contener hemorragias y para consumo directo en sus bebidas y fabricación de helados.

Estas construcciones llegaron a la península Ibérica gracias a los árabes. Pero no fue hasta el período entre el S. XVI al XIX cuando se generaliza su uso y su comercio en España. A este período se le llamó la “Pequeña Edad del Hielo”, por las bajas temperaturas. Un dato curioso es que el Ebro se congeló varias veces en el pasado, especialmente durante los siglos XVI y XVII. La nieve en las montañas era muy abundante y se creó toda una red de Pozos de nieve o neveras y ventisqueros para almacenarla y conservarla hasta la primavera, con objeto de comercializarla. Uno de los efectos se produjo en la Comunidad Valenciana y es que Ibi (Alicante) se convirtiera en la ciudad pionera de la fabricación de helados.

Todo ello contribuyó a la aparición de una actividad con nuevos horizontes de trabajo, sobre todo para las gentes que vivían en las montañas. La importancia económica fue tal, que se constituyó el Gremio de Neveras, con legislación y ordenamiento propio. Solo la ciudad de Valencia consumía una media de 1.800 toneladas de nieve al año, unos 5.000 kilos diarios.

A finales del S.XIX, se empezó a fabricar hielo de manera industrial, lo que hizo que desapareciera todo este comercio de nieve natural. Los pozos de nieve quedaron en el olvido, dando lugar a su deterioro y a la desaparición de oficios como el de “nevaters” y “traginers”.

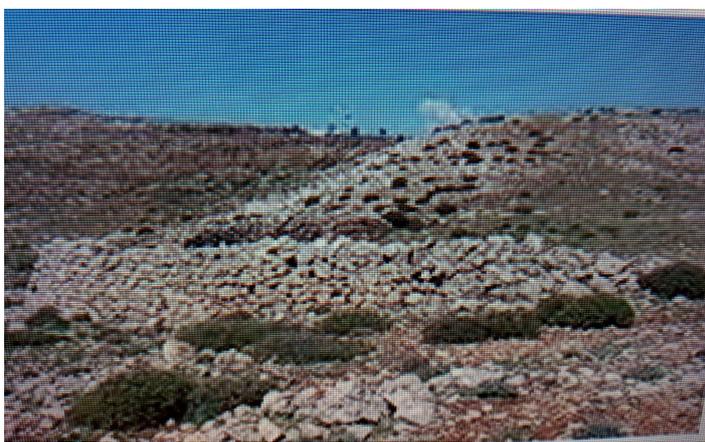
2.POZOS DE NIEVE Y VENTISQUEROS

2.1-Ventisqueros

La nieve caída en las montañas a veces era almacenada de manera natural en oquedades donde se amontonaba la nieve, a estos lugares se les ha llamado **ventisqueros**.

Estos también se construían de manera artificial en las laderas orientados al norte, en las zonas altas y umbrías. En estas construcciones simplemente se hacía una ligera excavación de forma circular, no sobrepasando los tres o cuatro metros de profundidad y podían contener un muro a su alrededor de piedra, que a veces dejaba una abertura para acceder a su interior. Estas construcciones no tenían bóveda, por lo que la nieve se tapaba con ramas, paja, cañizo, piedras, etc.

En el cerro de Bellida a Sacanyet (Alt Palància) existen más de 50 ventisqueros en un paisaje natural único. Es probablemente la mayor concentración en España. Estaban destinados a abastecer la ciudad de Valencia. El *ventisquero de Los Frailes* es uno de los mejor conservados, sus grandes dimensiones recuerdan el poder de su propietario, la *Cartoixa de Portaceli*. En la roca hay una inscripción con la fecha de su construcción 1769.



Ventisquero de los Frailes

2.2-Pozos de nieve

Otro tipo de depósito y que forma parte del patrimonio arqueológico de nuestra comarca son los **Pozos de nieve o neveras** y que se encuentran distribuidos en las montañas de nuestra provincia, especialmente en las zonas del interior. También se construyeron pozos en muchos municipios con el fin de almacenar la nieve hasta su consumo.

Por su ubicación las neveras se pueden clasificar de almacenamiento, distribución y domésticas. Las primeras se encuentran en las montañas donde nieva con relativa frecuencia. Las segundas se encuentran en las proximidades de los pueblos o en su interior, sirviendo para facilitar su distribución y venta, mientras las terceras, de pequeño tamaño y de uso familiar se construían en el interior de las viviendas.

En las comarcas de “els Ports”, de l’Alt Maestrat y parte de l’Alt Palància, todos los municipios contaban con una nevera. Algunas viviendas tenían su propia nevera doméstica, de pequeño tamaño y de uso familiar, construida en el interior de las casas. En nuestra ciudad Castellón, existía una nevera, de la que hablaremos más adelante.

2.2.1 Construcción

Estos depósitos llamados también “nevero”, “pozo de hielo” o “cava”, eran construcciones excavadas en la tierra, con muros de contención hechos de piedra y mampostería, con los materiales que proporcionaba el entorno, a veces se construían a media ladera y se completaban con muros piedra.

Generalmente eran de forma circular, (aunque existen algunos como el de Ares del Maestrat y la nevera de Catí que son de planta cuadrangular). Las cubiertas podían ser de obra hechas con piedras, tejas y otras veces se usaba también la madera , se hacían en forma de cúpula o de bóveda.

El remate superior al exterior, siempre estaba cubierto y cerrado para evitar el calentamiento del pozo.



Nevera d’Ares, el Regatxols, restaurada

Nevera Vella de Catí. Visita del grupo

Estos pozos son patrimonio histórico, muchos de ellos se enterraron (cerca de caminos o casco urbano) para evitar accidentes. Ahora en los últimos años incluso se han excavado algunos que habían sido enterrados y se han recuperado. Aunque ya no están en uso, es posible visitar muchas de estas instalaciones.



Nevera de Castro, Alfondeguilla



Tossal de la nevera, Catí

La nevera de Castro es una de las 6 neveras del Parque de la Sierra de Espadán y tal vez la mejor conservada ya que fue restaurada en 1995. La Nevera tiene una profundidad de unos 5 ó 6 metros.

2.2.2 Orientación:

Se situaban donde se acumulaba mayor cantidad de nieve, en las cotas altas de las montañas. También era importante la proximidad a los puntos de consumo, para que las pérdidas durante el transporte fueran las mínimas.

En la mayoría de los casos se aprovechaba parte de una ladera o un desnivel del terreno, donde se construía el pozo y en el exterior se levantaba un muro a modo de contrafuerte, otras veces se excavaba el pozo en rocas blandas con ayuda de explosivos.

Se orientaban al norte, cerca de vaguadas resguardadas del viento, lo que facilitaba su recolección. El pozo disponía de unas aperturas por donde se introducía la nieve y para su posterior extracción.

2.2.3 Dimensiones:

Las dimensiones de los pozos tenían entre siete y catorce metros de diámetro y entre seis y dieciséis metros de profundidad. Esto permitía almacenar entre trescientos y dos mil setecientos metros cúbicos de nieve.

2.2.4 Materiales:

Se utilizaban piedras, ladrillos, adoquines, sillares, madera para las vigas y tejas. Podían ser construcciones en piedra seca y a veces con argamasa.

2.2.5 Acceso:

Para acceder al pozo se hacía por una de las puertas exteriores o bien a través de túneles excavados en los terrenos circundantes, como en el caso de la nevera de Morella. En la parte superior de una de estas puertas se colocaba una viga de madera o metal desde donde se colocaba una polea con una cuerda para bajar y subir los capazos de nieve.

Algunos pozos se llenaban desde lo alto de la bóveda donde tenían una abertura circular o cuadrangular.



Nevera Serra d'en Galcerán. Situada en el municipio

La cúpula se cubría de tejas o losas de piedra (como en la nevera de Castro, en Alfondeguilla. En algunos casos se construían arcos de contención con contrafuertes, un ejemplo de esto es la nevera de Cuatro Caminos en Villamalur. Ambas neveras se encuentran en la Serra d'Espadà.

Para descender al pozo y realizar los trabajos se construían escaleras en una de las puertas, podían ser de piedra como en la nevera Vella de Catí y la de els Regatxols en Ares del Maestrat.

2.2.6 Elementos externos:

2.2.6.1 Desagüe

El pozo debía tener un fondo permeable o levemente inclinado hacia un desagüe, donde el agua del deshielo escurriera y no derritiera el resto. Estos desagües debían de ser limpiados periódicamente.

Además en la mayoría de las neveras se colocaban unos tocones de madera o de piedra en la base, con el fin de aislar la nieve y permitir la evacuación del agua.



2.2.6.2 Muelle de carga

Se solía encontrar en las proximidades del pozo, se construía con grandes piedras, delimitando un estrecho pasillo, donde se situaba el animal de carga.



2.2.6.3 Edificios anexos: la casa dels “nevaters”

Estos depósitos de nieve disponían de unas edificaciones anexas que servían de albergue para los trabajadores durante la recolección y de vivienda para el guarda que se encargaba de suministrar la nieve a los arrieros y abastecedores durante el verano. Además guardaban en su interior las herramientas y utensilios como palas, pisones, picos, escaleras de mano, cuerdas, rastrillos, cuerdas. Unas veces se construían justo encima del pozo y otras a los lados.

2.2.7 Pertinencia

Algunas de estas construcciones pertenecían al ayuntamiento, otras a comunidades religiosas que explotaban el negocio subarrendándolas a terceros, pero se guardaba la nieve necesaria para su consumo. También se construían de manera privada.

En los pueblos del norte de la provincia de Castellón, en la comarca dels Ports, de l'Alt Maestrat, l'Alt Palància, todos los municipios tenían una nevera. Algunas de ellas y de los ventisqueros de la zona abastecían a las grandes ciudades.

2.2.8 Ubicación, Localización (Relación)

2.2.8.1. - Alt Palància

Los depósitos de nieve de l'Alt Palància son casi en su totalidad ventisqueros, la mayoría de los cuales se sitúan por encima de los 1.000m de altitud, entre los 1.200m y los 1300m, estando algunos sobre los 1.400m.

Casi todos los ventisqueros fueron construidos en pequeñas depresiones o aprovechando la inclinación del terreno o superficie. Los muros son bastante rudimentarios de masonería de piedras trabadas con la técnica de la piedra seca.

Las principales neveras y ventisqueros de l'Alt Palància son:

1. La Nevera en Pina de Montalgrao
2. La Nevera del Cerrito en el Toro
3. La Nevera del Balsón en el Toro
4. La Nevera Honda en el Toro
5. Los Ventisqueros del Cerro o Sierra de Bellida en Sacanyet

Esta gran cantidad de ventisqueros se explicaría según Jorge Cruz por las favorables condiciones climáticas del medio donde se construyeron: una altitud considerable que facilitaba las precipitaciones de nieve; un relieve poco accidentado que permitió la utilización de carros para transportar la nieve, así como la existencia de caminos relativamente buenos que facilitaban el desplazamiento hasta el valle del Palancia de una parte y de otra hasta el valle del Turia y la ciudad de Valencia. También la cercanía de núcleos densamente poblados, como Segorbe, Valencia, el camp de Morvedre y la comarca de l'Horta propició la creación de esta despensa de hielo para proveer a la población de estas ciudades y comarcas.

La fecha de construcción de algunos los ventisqueros se hicieron a finales del siglo XVI, aunque la mayoría en la primera mitad del siglo XVIII, momento en el que el comercio de la nieve llegó a su plenitud, debido al aumento de la población de la ciudad de Valencia y a la popularidad del uso del hielo.

Estos ventisqueros fueron en su mayoría de propiedad particular. Sólo algunos pocos eran municipales. Entre los ventisqueros particulares cabe citar los que eran propiedad de comunidades religiosas como las Cartujas de Vall de Crist y de Portaceli y el Monasterio de San Miguel de los Reyes.

La nieve del Alto Palancia proveía mayormente la ciudad de Valencia, los municipios del Alto Palancia, sobre todo Segorbe, Sagunto, Liria ... En raras ocasiones hasta llegó su nieve a Castellón y a la Plana Baixa (Vall d'Uixó, Nules, Vila-Real).

2.2.8.2. - Serra d'Espadà

En la Serra d'Espadà hay referenciadas seis neveras. Todas ellas tienen características comunes pero también muchas diferencias. Entre las primeras, destacar la finalidad comercial que parece tuvieron las seis, la planta circular de todas ellas, su situación en altitudes inferiores a los 900m y próximas o superiores a los 800m, estar alejadas de los municipios lo que reafirma la tesis comercial y que tiene el pozo excavado en la inclinación o vertiente de una montaña.

En cuanto a las segundas (diferencias) resaltar el estado de conservación, pues dos de ellas (la de Castro y la d'Algímia) son de las mejor conservadas no sólo de la provincia de Castellón sino del País Valencià. La nevera de Cuatro Caminos o de Ximeno a Villamalur está restaurada parcialmente.

Por lo que respecta a la técnica constructiva, también hay diferencias notables, empezando por la cubierta, que parece no existió en algunas (Carro y la Talaia), mientras las de Castro y d'Algímia tienen cubierta de falsa cúpula o de vuelta. Las neveras de Castro, d'Algímia y de Cuatro Caminos están construidas sobre una plataforma, mientras las otras tres siguen la inclinación del relieve. La nevera de Castro tiene hasta cinco aperturas de acceso.

Las seis neveras de la Sierra Espadán son:

1. Nevera del Carro o de Matet en Matet
2. Nevera de Cuatro Caminos o de Ximeno en Villamalur
3. Nevera de la Talaia en Suera
4. La Nevera en Algímia d'Almonesir
5. Nevera de l'Oret, del Corralet o del Pinar del Rector en Aín
6. Nevera de Castro en Alfondeguilla

No se puede precisar exactamente la fecha de construcción de estas neveras, aunque es posible que la primera en ser construida fue la de Cuatro Caminos o de Ximeno en el último tercio del siglo XVII. La nevera de Castro debió ser construida al final mismo siglo. El resto de neveras de la Sierra Espadán debieron ser construidos a lo largo del siglo XVIII.

Todas estas neveras eran de propiedad privada. Su nieve se suministraba a los municipios de la Plana cómo Castellón, Villareal, Onda, Nules, Almenara, Burriana y Vall de Uxó entre otros.

2.2.8.3. - Alt Maestrat y la Plana Alta

En l'Alt Maestrat hay documentadas trece neveras con una gran variedad de formas y características constructivas. De algunas no se conoce nada al no conservarse ningún resto material.

Entre las cinco que se han conservado en más o menos buen estado, hay variedad de formas, capacidad y tipología. Destacan la nevera Vella de Catí y la dels Regatxols d'Ares del Maestrat, que son casi idénticas: planta interior rectangular, aposento en la parte superior de la nevera, escalera de acceso piedra bastante interesante y cubierta formada por una vuelta sustentada sobre arcos de piedra. Son dos construcciones con cierto interés arquitectónico.

La nevera de la Font d'en Segures es circular, aunque está construida en una plataforma troncopiramidal. También tiene un aposento en la parte superior. La cubierta es de falsa vuelta. Destaca por su cuidadosa construcción, la boca cenital.

La nevera del Turmell es de planta elipsoidal. Destaca un arco rebajado de sillares de piedra sobre el que debió sustentarse la cubierta.

La nevera del Mas de la Serra es de planta circular, posiblemente de cubierta de teja. Destaca la escalera de acceso que está en un aposento adosado en la parte oeste de la nevera.

Las principales neveras de l'Alt Maestrat y de la Plana Alta son:

1. Nevera del Turmell en Xert
2. Nevera del Mas de la Serra en Catí.
3. Nevera Vella o del Tossal de Gibalcolla en Catí
4. Nevera dels Regatxols en Ares del Maestrat
5. Nevera de la Font d'en Segures de Benassal
6. Nevera de la Serra d'en Galcerán

L'Alt Maestrat fue posiblemente una de las comarcas valencianas donde primero se inició la construcción de depósitos de nieve. Fue en la primera mitad del siglo XVII cuando se construyeron las dos neveras más grandes de l'Alt Maestrat: la nevera Vella o del Tossal de Gibalcolla de Catí y la nevera dels Regatxols de Ares del Maestrazgo.

La nevera del Turmell fue construida sobre finales del siglo XVII y la de la Font d'en Segures a principio del siglo XVIII.

La nevera de la Serra d'en Galcerán ya estaba construida en 1740 y es una de las pocas situadas en el casco urbano, habiendo estado remodelada, permitiendo la visibilidad de su cúpula.

La nevera del Mas de la Serra se piensa fue construida en el siglo XIX después de la desamortización de Mendizábal.

La mayoría de estas neveras eran de propiedad municipal y las menos de propiedad particular. Como la mayoría eran municipales su nieve se suministraba en primer lugar a las aldeas o pueblecitos de la comarca. Los vecinos llenaban de nieve a jornal de vila, y como contrapartida podían conseguir el hielo a un precio módico. Pero, fundamentalmente, la nieve de estas neveras proveía a las ciudades del Baix Maestrat y de la Plana Alta

2.2.8.4. - Massís de Penyagolosa

En el massís de Penyagolosa o en los municipios más o menos próximos hay localizados y documentados veinte depósitos de nieve entre neveras y ventisqueros. Decir que de todas estas construcciones la nevera del Comte es la única conservada en buen estado, aunque con el pozo hundido y cubierta de tierra.

La nevera del Comte o del Mas de Penyagolosa está muy bien conservada, presentando un alto interés arquitectónico, especialmente la cubierta: una magnífica vuelta sustentada sobre dos arcos que se cruzan. Por lo que respecta a los ventisqueros, cabe destacar el del Recuenco por su emplazamiento.

Las principales neveras y ventisqueros del massís de Penyagolosa son:

1. La Nevera en Atzeneta del Maestrat
2. Ventisquero del Recuenco I en Xodos
3. Ventisquero del Recuenco II en Xodos
4. Ventisquero de Fraga I en Xodos
5. La Nevera de Vistabella en Vistabella del Maestrat
6. Ventisquero del Barranc del Forn en Vistabella del Maestrat
7. Nevera del Comte o del Mas de Penyagolosa en Villahermosa del Río
8. Ventisquero de la Llama Saltadora en El Castillo de Villamalefa

En cuanto a la fechas de sus construcciones la nevera del Comte debió ser construida en el año 1602 o 1603, la de Vistabella en el año 1610. En la segunda mitad del siglo XVI la nieve de Penyagolosa ya era recogida y conservada para ser transportada durante el verano a Castellón.

Las neveras y ventisqueros de Penyagolosa eran de propiedad particular. En el caso de la nevera del Comte era arrendada al mejor postor, generalmente al suministrador de nieve de Castellón y de otros municipios de la Plana. En otros casos la nieve recogida por sus propietarios era vendida a comerciantes de la Plana.

El lugar natural de donde se aprovisionaban los comerciantes y traficantes que llevaban la nieve a Castellón y al resto de municipios de la Plana, desde el siglo XVII, fue siempre la montaña de Penyagolosa. Además de la ciudad de Castellón la nieve de Penyagolosa también llegaba a la mayoría de ciudades de la Plana Baixa, especialmente, Onda, Villarreal y Nules, así como de la Plana Alta, como Borriol o Vilafamés y a aldeas del Alcatén muy próximas al Penyagolosa como Alcora y Lucena.



Nevera del Comte

2.2.8.5. - Els Ports

En la comarca dels Ports hay localizadas y documentadas veinte neveras de una gran variedad de formas y características constructivas. Algunos de estos depósitos de nieve dels Ports han sido restaurados, como la Nevera de Morella, la del Forcall, la de la Vila de La Mata o la del Baró d'Herbers o parcialmente restaurada con la de la Serra dels Matxos de Castellfort.

Respecto a la tipología constructiva de estas neveras, decir que todas eran de planta circular y de capacidad reducida. Excepto una todas tienen cubierta: de tejas en algunas y de vuelta en otras. La nevera de la Vila de La Mata, las de Morella y la del Baró d'Herbers fueron construidas en el interior de un aposento mayor.

Las principales neveras dels Ports son:

1. Nevera del Castell del Baró en Herbers
2. Nevera del Mas de la Clapissa en Vallibona
3. La Nevera en Morella
4. Nevera de la Llacua o del Muixacre en Morella
5. Nevera de la Vila en La Mata
6. Nevera de la Serrada dels Matxos en Castellfort

Los datos sobre la construcción de estas neveras son escasos, aunque la mayoría debieron ser construidas en la segunda mitad del siglo XVII o a principios del siglo XVIII.

La mayoría de neveras dels Ports eran de propiedad municipal. en algunas de ellas los vecinos trabajaron a jornal de vila para construir las como en la nevera de la Serra dels Matxos de Castellfort o la nevera de la Vila de la Mata.

Otro grupo de neveras eran de propiedad particular, construidas por alguna familia noble o algún gran terrateniente, para uso particular como la nevera del Castell del Baró d'Herbers.

La nieve de la mayoría de neveras dels Ports era utilizada básicamente, por los vecinos de la ciudad. Pero también había neveras que además de proveer a los vecinos, comercializaban su nieve. De estas neveras se suministraba nieve a Castellón, municipios del Baix Maestrat como Traiguera, Sant Mateu, Benicarló, Càlig y Vinaròs.

2.2.8.6. - La Tinença de Benifassà

En la Tinença hay nueve neveras y dos grupos de ventisqueros. Sus características son comunes, como tener forma circular, estar situadas en altitudes próximas o superiores a los 1.000m, tener una capacidad reducida, no tener la mayoría cubierta y tener casi todas unas relaciones directas con el monasterio Cisterciense de Santa María de Benifassà.

Las principales neveras de la Tinença de Benifassà son:

1. Nevera del Mas Nou o de Fredes en El Boixar (La Pobla de Benifassà)
2. Nevera del Mas de l'Hostalet en El Boixar (La Pobla de Benifassà)
3. La Nevera en El Boixar (La Pobla de Benifassà)
4. Nevera del Cementerio en Bel (Rossell)
5. Nevera del Camí del Bassiol en Bel (Rossell)

La primera nevera construida debió ser la del Mas Nou o del camí del Boixar, también llamada nevera de Fredes. Su construcción se inició en 1610 y finalizó en 1614. El resto de neveras y ventisqueros de la Tinença de Benifassà debieron ser construidas a lo largo del siglo XVII o a principios del siglo XVIII.

El monasterio de Santa María era el propietario de la nevera de Fredes o del Mas Nou y de la nevera y ventisqueros del Boixar, así como de al menos una de las neveras de Bel. Posiblemente el resto de depósitos de nieve de la Tinença fueron de propiedad particular, debido a acuerdos concedidos por el monasterio, a cambio del cobro de un censo anual. A partir de la desamortización de Mendizábal en 1837, el monasterio de Santa María de Benifassà quedó abandonado y arruinado, pasando sus propiedades a manos privadas, entre ellas, los depósitos de nieve cuya propiedad todavía conservaba.

Muchas de estas neveras de la Tinença de Benifassà fueron construidas para el suministro de nieve al monasterio de monjes cistercienses, como también para cubrir las necesidades de los pequeños núcleos de población de la comarca. Al mismo tiempo, también comercializaron la nieve obteniendo importantes beneficios.

Este lucrativo negocio se dirigió a las zonas costeras del Baix Maestrat (Vinaroz, Benicarló, Peñíscola) y Tarragona (La Sénia y Ulldecona). En un momento puntual (año 1722) la nieve de la Tinença fue embarcada en el puerto de Benicarló para su suministro a la ciudad de Alicante, año en que las reservas de nieve de las montañas alicantinas se agotaron.

Estas neveras de la Tinença tuvieron gran importancia, en relación al transporte de pescado desde el puerto pesquero de Vinaròs hasta Zaragoza, a través del “Camí del Peix o Camí Reial d’Aragó”, que iba desde Vinaròs hasta la Sénia, adentrándose a la Tinença por caminos carreteros o de herradura. Para la conservación del pescado, fundamentalmente en verano, era necesaria la nieve, por lo que las neveras próximas a esta ruta, tuvieron un uso comercial.

El Mas de l’Hostalet fue un importante mas de parada y fonda para muchos comerciantes y transportistas que, durante el largo trayecto de la costa hasta el interior, tenían un plato caliente y un lugar para resguardarse para dormir.



Mas de l’Hostalet

3.-DESARROLLO Y FUNCIONAMIENTO DE LA ACTIVIDAD DE LA NIEVE. ORGANIZACIÓN ECONÓMICA.

3.1-Recogida y almacenamiento

3.1.1- Recogida

En invierno, con la llegada de las primeras nieves, los jornaleros subían a los pozos para su recogida, era una manera de ganar dinero en la temporada de menor trabajo agrícola y en la que podía participar toda la familia, en algunos municipios el pregonero anunciaba la necesidad de mano de obra. Testimonio de esta actividad son refranes como: “nevateros a bandadas, la nieve a capazadas”.



La distribución del trabajo se dividía en distintas categorías. De un lado estaban los peones, que se encargaban de recoger la nieve con palas y capazos, mientras otras personas los trasladaban a las caballerías que los conduciría a los pozos. Con posterioridad la nieve era descargada y dentro de los depósitos los trabajadores la repartían y apisonaban.

Normalmente debía de haber un palmo o palmo y medio de nieve para poderse recoger. La forma de almacenar la nieve era disponerla por capas y aislarla del fondo y las paredes. Se hacía con palas, azadones y capazos de esparto.



Se introducía en el pozo y allí otra cuadrilla iba comprimiendo la nieve mediante unos mazos de madera llamados “pilones”. Iban girando golpeando la nieve a ritmo de canciones, llevaban el calzado, a veces eran zuecos de madera y las piernas envueltos en sacos y eran sustituidos periódicamente para evitar la congelación.

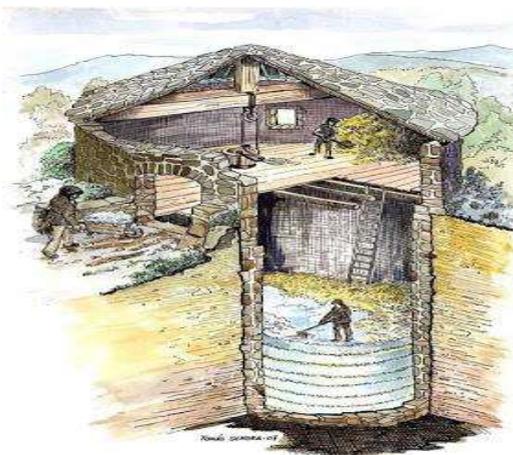


La nieve dentro del pozo se disponía en tongadas de unos 50 cm, separadas por capas de paja, ramas de pinos...

Era un trabajo muy duro, las comidas se condimentaban con bastante ajo y el vino no se escatimaba, todo con el fin de combatir el frío.

También se aislaban las paredes con matorrales y ramas de pino, con el fin de que la nieve estuviera protegida y en las mejores condiciones.

Una vez que el pozo estaba lleno, la última tongada se cubría con una capa más gruesa de paja y se tapiaban las puertas. Se designaba un guarda para que estuviera al cuidado del pozo, que normalmente vivía en un edificio cercano o bien anexo al pozo.



www.agricultura.gva.es/web/pn-serra-d-espada

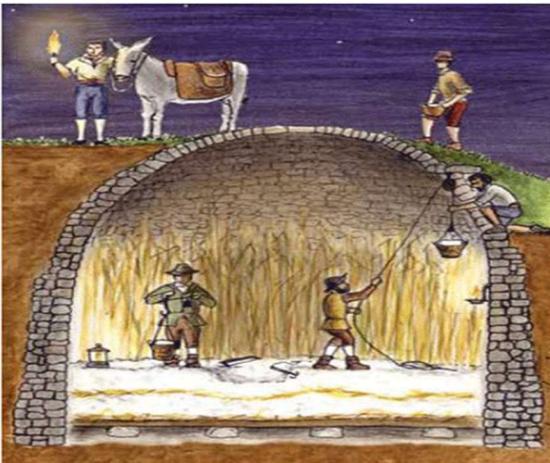
Visita a la nevera de Ares

3.1.2-Extracción

La nieve almacenada permanecía en el pozo hasta que llegaba la primavera. En este momento la nieve convertida ya en hielo se picaba para sacarla al exterior, esto se hacía con capazos atados a una cuerda, la cual pasaba por una polea.

Una vez fuera, la nieve se colocaba en cajas o moldes de madera, esto le daba forma de bloque a los que se les llamaba: *pans*. Luego se pesaba con una romana, se envolvía la carga con sacos, paja y mantas con el fin de conservarla mejor y se cargaban sobre los lomos de los animales (mulas, caballos, burros), estos la transportaban por la noche hasta los puntos de venta.

Una carga consistía en dos *pans* colocados a ambos lados del animal, cada *pans* tenía un peso de 5 o 6 arrobas, así que cada animal transportaba un peso de 120 a 130 kg (una arroba son 12,5kg)



3.1.3-Transporte

El transporte se hacía generalmente por la noche o a horas muy tempranas, con el fin de evitar el calor. Aun así, durante el transporte se perdía alrededor de un 15 ó un 29 por cien de la carga.

Los *arrieros* o *traginers* eran los encargados de este transporte y debían de llevar una guía de transporte donde se indicaba la nevera o pozo de procedencia de la nieve, los lugares donde debían dejar su carga y las obligaciones del arriero detalladas en un contrato.

La bajada desde el macizo del Peñagolosa hasta Castellón se hacía en una noche. A media tarde cargaban las bestias en la nevera y a las diez de la mañana del día siguiente, la nieve ya estaba en la nevera de la ciudad.

Si la nieve provenía de la sierra de Espadán, el trayecto hasta Castellón era más corto, por lo que debían salir más tarde para reducir las pérdidas.

Desde el “Prat de les Vaques” (Teruel) hasta Castellón, el trayecto era más largo, por lo que debían salir a primeras horas de la mañana del día anterior, con la consiguiente pérdida de nieve por el camino.



Encontramos referencias de la actividad de la nieve en el libro del escritor estadounidense Washington Irving (1783-1859) “Cuentos de la Alhambra”. En este caso, se trata de las montañas de Sierra Nevada en Granada, pero bien podría darse la similitud con algunas de nuestras montañas en Castellón.

“¿Pero qué luces son aquellas, Mateo, que veo brillar en la Sierra Nevada sobre los hielos, y que parecerían estrellas si no fueran rojas y no brillasen en la falda de la montaña?”

Aquellas, señor, son las hogueras que encienden los neveros que abastecen de hielo a Granada. Suben a la Sierra todas las tardes con mulos y pollinos, y turnan, descansando unos, calentándose con lumbre, mientras que otros llenan los serones de nieve. Después bajan de la Sierra y llegan a las puertas de Granada antes de la salida del sol. Esa Sierra Nevada, señor, es un monte de hielo puesto en medio de Andalucía para tenerla fresca todo el verano”.

4.- ABASTECIMIENTO Y COMERCIO

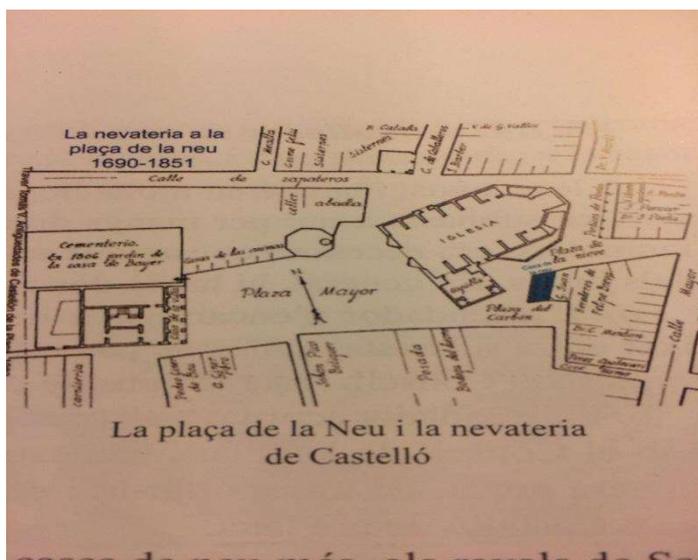
4.1- Distribución y puntos de venta

La nieve se vendía en nevaterías o en casas particulares, en los meses entre mayo y octubre. El ayuntamiento sacaba a pregón el abasto de la nieve e informaba del lugar y hora de la subasta. La subasta se adjudicaba a quien por menor precio daba mayor cantidad de nieve.

A la entrada de los pueblos se pesaban las cargas y se contabilizaban las arrobas que se introducían para la posterior venta.

Los impuestos municipales y el impuesto real por arroba, recaían sobre el arrendatario.

En Castellón la nevatería estaba en lo que hoy llamamos la calle Arcipreste Balaguer, al lado de Santa María, antes llamada Plaza de la Nieve.



El vendedor era el arrendatario del abasto de nieve, o la persona que este indicaba. En el contrato se especificaba la necesidad de tener toda la nieve necesaria para abastecer las necesidades de los vecinos durante un periodo de tiempo, el precio al que debía venderse y la multa impuesta si se incumplía este contrato. Por ejemplo, en el año 1637 el contrato de arrendamiento especificaba que el arrendador tenía la obligación de servir *“a qualsevol persona que anara a demanar-los neu per als malalts, així de dia com de nit”*.

En el siglo XIX aumentó el consumo de nieve para refrescar el agua y aparecieron los aguadores, botilleros, horchateros y heladeros que se establecen en las ciudades o realizan la venta ambulante.



“El aguador de Sevilla” (Velázquez)

4.2- Impuestos y tasas

El primer impuesto del que tenemos constancia en la Región de Valencia fue el llamado “nuevo derecho del general”, acordado en las Cortes de 1604, con la finalidad de recaudar fondos para la defensa marítima del Reino. Este impuesto se conocía popularmente como “*gabelot de la neu*” y se tenía que pagar 1 libra por carga de nieve, se empezó a cobrar en febrero de 1606.

En el siglo XVIII este impuesto se sustituyó por el Derecho del Rey o de la Real Generalidad, llamado “*renta de la nieve*”, por el que se debía pagar 1 real por arroba de nieve introducida en el municipio o ciudad para su consumo.

El encargado de cobrar este impuesto era el arrendatario de Real Derecho de la nieve. La Iglesia estaba exenta de pagar este impuesto, lo que daba pie a conflictos con los arrendatarios del Real Derecho de la nieve.

4.3.-Precio

El precio de la nieve dependía del lugar de procedencia, la distancia de los pozos era un factor muy importante. También dependía de si ese invierno había nevado bastante o no.

Se puede hacer una comparativa entre distintas ciudades en España:

En **Granada** se vendía la nieve a 1 maravedí la libra, es el precio más bajo por su cercanía con Sierra Nevada.

En **Madrid** a 8 maravedís la libra.

En **Barcelona** su precio era de 4 ó 5 dineros la libra.

En **Murcia** se vendía la libra a 6 y 8 maravedís.

En **Castellón**, el precio de la nieve encarecía cuando debía traerse de lugares más retirados, como El Prat de les Vaques (Valdelinares), en Aragón. Normalmente se traía la nieve del Penyagolosa y ésta resultaba más barata. En los pueblos del norte de Castellón con nevera municipal, la nieve se vendía a un precio módico y se daba gratis a los enfermos que la necesitaban.

La nieve que se traía del Penyagolosa se vendía a 3 dineros la libra en el siglo XVIII y a 4 dineros la libra en el siglo XVII. La bajada de precio se cree que fue debida a la gran proliferación de los pozos de nieve en toda la provincia.

4.4- Utilización y uso

La obra del médico Francisco Franco, nacido en Xàtiva "*Tractado de la Nieve y del Uso que se hace Della*" es la primera publicada en España sobre el tema del uso de la nieve en Medicina, así como una de las primeras monografías europeas sobre esta cuestión.

La nieve en forma de hielo se utilizaba con fines terapéuticos y culinarios. Sus usos terapéuticos más comunes fueron bajar la temperatura en los procesos febriles y los producidos por la epidemia del cólera, como calmante en las congestiones cerebrales y en particular en la meningitis, para cortar hemorragias, como anti-inflamatorio en los traumatismos, esguinces o fracturas y mezclando el agua de nieve con unas gotas de aceite para las quemaduras.

En la cocina se utilizaba para conservar los alimentos (carne, pescado...), refrescar las bebidas y hacer helados.

Era un producto esencial para combatir el cólera y otras epidemias surgidas en los siglos XVIII y XIX, utilizada para lociones o friegas con trozos de hielo.

También se suministraba el "agua de nieve" a sorbos pequeños para combatir la sed y evitar contagios. Para hacernos una idea, en el año 1834 hubo un devastador foco de cólera, que complicó muchísimo el transporte de la nieve, puesto que los pueblos se cerraban y no se permitía el paso.

El uso del hielo y nieve es parte de nuestra cultura médica y alimentaria.

5.- DECADENCIA Y DESAPARICIÓN DE LA ACTIVIDAD

Sobre el año 1850 el comercio de la nieve entra en crisis. Uno de los motivos fue el cambio climático, ya no nevaba tanto en las montañas. En 1926 se tiene constancia de una de las últimas nevadas importantes en la zona, pero ya los pozos de nieve estaban en declive.

Sobre 1920-30 empezó a desarrollarse la industria frigorífica, el hombre ya era capaz de producir hielo, esto provocó el abandono de los pozos y neveras y la desaparición de una importante actividad que formó parte de la vida de las gentes en las montañas. En lugares donde la electricidad llegó más tarde, los últimos nevaters se dedicaron al consumo local.

El abandono de los pozos provocó el hundimiento de las cúpulas y la destrucción de muchas de estas construcciones que fueron testigo de un modo de vida en el pasado de nuestras gentes y de nuestros pueblos. Fueron desmanteladas para reaprovechar sus materiales, utilizadas como aljibes, basureros, escombreras o cementerio de ganado, otras veces derribadas por el crecimiento y expansión urbana.

La llegada del frío industrial cerró una etapa, pero dejó en herencia toda una red de senderos y caminos por donde se trasladaba la nieve, quizás muchos de estos caminos sean hoy carreteras.

La desaparición de este comercio representó un elemento más de decadencia para los pueblos de las montañas y favoreció la migración a las ciudades.



6.CONCLUSIÓN

El uso y consumo de la nieve fue una actividad organizada, que dio trabajo a muchas personas y fue su modo de vida durante varios siglos (XVI, XVII XVIII), principalmente para las gentes de las montañas.

Esta actividad fue un ejemplo más del aprovechamiento de los recursos naturales y su explotación racional en la economía de subsistencia que vivieron estos pueblos de la provincia de Castellón.

La llegada del frío industrial cerró una etapa, pero dejó en herencia un espacio dinamizado. Los pozos de nieve y neveras distribuidos por toda la comarca, son testimonio de esta actividad tan importante en el pasado, son parte de nuestra cultura popular y tradicional. Constituyen un patrimonio histórico, que no deberíamos dejar que se pierda, es por eso importante su conservación y restauración.

Todo ello podría mejorar la calidad de vida de los residentes en las áreas rurales, aumentando este patrimonio cultural e histórico, lo que seguro constituiría un recurso para el turismo rural.

Parece que algunos ayuntamientos están haciendo algo al respecto, neveras y ventisqueros aparecen en folletos turísticos, guías y publicaciones; los senderos para llegar a ellas han sido señalizados, pero todavía queda mucho por hacer especialmente en la restauración y conservación de estas construcciones tan singulares.

7. CONSIDERACIONES PERSONALES

Aficionados al senderismo y amantes de la montaña, nuestro primer contacto con los pozos de nieve o neveras fue en nuestra excursión de primer curso a Alcañiz.

Esta población posee una nevera en la plaza principal, justo debajo del mercado de abastos. Algunos compañeros decidimos visitarla por dentro y quedamos sorprendidos. Fue allí donde empezamos a interesarnos por el tema de la nieve y su comercio. Para algunos de nosotros era algo desconocido.

En una de nuestras salidas a la montaña nos encontramos con la nevera de Castro en Alfondegulla, nos dimos cuenta de que realmente aquellas construcciones hablaban por sí solas de una actividad que formó parte de la vida de nuestros antepasados.

Cuando se nos dio la oportunidad de hacer un trabajo en grupo, decidimos hacerlo sobre los pozos de nieve en la provincia de Castellón y así seguir aprendiendo sobre esta actividad en el pasado de nuestros pueblos y nuestras gentes y de la que todavía queda constancia en el paisaje de nuestras montañas.

Para ello, nos pusimos en contacto con varios ayuntamientos, donde sabíamos que había una nevera o pozo, así visitamos la nevera d'Ares del Maestrat, todo un ejemplo de restauración y conservación, donde pudimos acceder a su interior y trasladarnos al pasado hace unos cuantos siglos.

Otras neveras que visitamos fueron las de Catí, la vella en el Tossal de la nevera y la del Mas de Serra, que desafortunadamente están casi en ruinas, pero queda constancia de que fueron importantes para el almacenamiento de la nieve en la zona. La dificultad de terreno para acceder a ellas, nos hizo tomar consciencia de la dureza del trabajo, especialmente para el transporte de la nieve a lomos de animales. Hoy, cuatrocientos años más tarde, recorreremos los mismos senderos simplemente por placer. También visitamos la nevera del municipio de la Serra d'en Galcerán.

No pudimos dejar de visitar la que está situada en el pico más importante de la provincia, el Penyagolosa. La nevera de la Cambreta o nevera del Comte, nos llamó la atención lo bien conservada que está.

Hemos podido comprobar la repercusión del tema sobre el mantenimiento de estos pozos en la prensa:



Vemos aquí la cara y cruz de la moneda, mientras muchos de los pozos de la provincia desaparecen, otros afortunadamente se están reconstruyendo.

Hemos disfrutado conociendo una parte de nuestro pasado, involucrando a familiares y amigos, los que han aportado su granito de arena. Nos damos cuenta de que muchos senderos por los que hoy caminamos, fueron caminos de "nevaters" y de "traginers", que en su día transportaban la nieve para abastecer a los pueblos y a sus gentes. Somos mucho más conscientes ahora de la importancia de que estas construcciones no caigan en el olvido y en el abandono y se recuperen como patrimonio rural, cultural e histórico.

8. BIBLIOGRAFÍA

- ALCARAZ MASATS, B. *Tratado De La Nieve y Del Uso Della*. Blog 4-01-2009 Granada.
- ALCARAZ MASATS, B. *El sorbete en el Reino de Granada*. Blog 10-11-2010 Granada.
- ALMERICH IBORRA, J.M. "Cavas, pozos de nieve y ventisqueros". ¿Testimonio Arqueológico del Cambio Climático? *Métode* 85. Universidad de Valencia. Primavera 2015.
- AYUSO VIVAR, P.A. "Pozos de nieve y hielo en el alto Aragón". Instituto de Estudios Altoaragoneses. Diputación de Huesca. 1ª Edición 2007.
- BELTRÁN CORTÉS, F. "Apuntes para una historia del frío en España". Madrid CSIC 1983 PP. 46-48.
- BOIRA I MUÑOZ, P. "Neveres i comerç de la neu a la Tinença de Benifassà". "La nevera d'Albocasser". *Boletín del Centre d'Estudis del Maestrat* (Benicarló) nº 69. Enero-Junio 2003.
- BOIRA I MUÑOZ, P. "Les neveres de Culla. La nevera de les ànimes i la nevera de la vila" *Boletín del Centre d'Estudis del Maestrat* (Benicarló) nº 73. Enero-Junio 2005.
- BOIRA I MUÑOZ, P. "La casa de la neu o nevateria de Castelló de la Plana". *Boletín del Centre d'Estudis del Maestrat* (Benicarló) nº 74 Julio-Diciembre 2005.
- BOIRA I MUÑOZ, P. "Algunes notes sobre la nevera de la Font d'en Segures (Benassal) i la nevera de l'Anglesola". *Boletín del Centre d'Estudis del Maestrat* (Benicarló) nº 86. Enero-Junio 2011.
- BOIRA I MUÑOZ, P. amb la col·laboració de CRUZ OROZCO, J. *Les neveres de la província de Castelló. L'ús i el comerç de la neu a les comarques castellonenques*. Ajuntament d'Ares del Maestrat. Imprim. 4Colors Vinaròs maig 2012.
- BOIRA MUÑOZ, P. "El comerç de la neu. Neveres i ventisquers del massís de Penyagolosa". *La Roca* nº 5. Edita L'Argivello Xodos Gener 2013.
- BOIRA I MUÑOZ, P. "La nevera dels Sans (Catí)". *Boletín del Centre d'Estudis del Maestrat* (Benicarló) nº 92 Julio-Diciembre 2014.
- BOIRA I MUÑOZ, P. "Les neveres de la serra d'Espadà". *Camp de l'Espadar* 11 pp. 29-38. 11 de maig de 23016.
- CALVO BARCO A. M. "Los neveros una actividad desaparecida en nuestras montañas". *Zainak Cuaderno de Antropología y etnografía* 14 pp. 203-213. Eusko Ikaskuntza Donostia-SanSebastián 1997.
- CAPEL SÁEZ, H. "Una actividad desaparecida de las montañas mediterráneas: El comercio de la nieve"
- CRUZ OROZCO, J. "El patrimonio de comercio Valenciano del Frío"

DE LA MATA SACRISTÁN, J. L. “*Los neveros. Mis viajes por la Historia*”. Blogs pot 23 de enero de 2013.

PITARCH HUERTA, S. “*Los oficios en la Sierra de Espadán: Las neveras. Etnología y Artesanía*”. Fundación Caja Castellón 5 de abril de 2016.

QUIJADA PRADO, P. A. “Antecedentes sobre el comercio de la nieve en IBI: una actividad desarrollada entre el siglo XVII Y EL XX. *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. Universidad de Barcelona Vol. XV nº 856 25 de enero de 2010.

WEBGRAFÍA

<http://castellon-en-ruta-cultural.es/los-oficios-en-la-sierra-de-espadan-las-neveras/>

<http://www.entrecumbres.com/tecnicas-de-recogida-almacenamiento-y-distribucion-de-la-nieve/>

<https://www.entrecumbres.com/los-paisajes-del-frio/>

<https://catimenu.com/nevera.htm>

<https://metode.es/revistas-metode/article-revistas/cavas-pozos-de-nieve>

https://es.wikipedia.org/wiki/Nevero_artificial

https://es.wikipedia.org/wiki/Nevera_del_Mas_de_Penyagolosa

<http://meteovision.es/divulgaciones/los-ultimos-testigos-de-la-pequena-edad-de-hielo-en-la-comunidad-valenciana>